

The book cover features a complex, layered texture. On the left, a vertical strip of reddish-brown wood grain is visible. The main background is a light grey, fibrous paper texture. Overlaid on this are several layers of torn, translucent paper and dark, thin, branching lines that resemble ink or dried plant matter. The overall aesthetic is raw and organic.

El libro de papel arroz

CARMEN
Leñero

MUJERES. RAZÓN Y PORVENIR | LITERATURA

El libro de papel arroz



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



Universidad Autónoma
del Estado de México

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas y Petricioli
Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros

Marcela González Salas y Petricioli
Rodrigo Jarque Lira
Gerardo Monroy Serrano
Jorge Alberto Pérez Zamudio

Secretario Ejecutivo
Alfredo Barrera Baca

Comité Técnico

Alejandro Pérez Sáez
Rodrigo Sánchez Arce
Laura G. Zaragoza Contreras

Doctor en Ciencias
e Ingeniería Ambientales
Carlos Eduardo Barrera Díaz
Rector

Doctora en Humanidades
María de las Mercedes Portilla Lujá
Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Administración
Jorge Eduardo Robles Alvarez
Director de Publicaciones Universitarias

El libro de papel arroz

CARMEN LEÑERO

COLECCIÓN
MUJERES. RAZÓN Y PORVENIR

Este libro fue realizado gracias al apoyo del Sistema Nacional de Creadores de Arte de la Secretaría de Cultura de México.

FOEM
FONDO EDITORIAL ESTADO DE
MÉXICO



El libro de papel arroz

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México / Universidad Autónoma del Estado de México, 2022

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México
Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca, Estado de México.
ceape.edomex.gob.mx

D. R. © Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100, Oriente, C. P. 50000,
Toluca, Estado de México.
www.uaemex.mx
publicaciones@uaemex.mx

© María del Carmen Leñero Elu

ISBN (colección GEM): 978-607-5910-17-8
ISBN (colección UAEMéx): 978-607-633-846-9
ISBN (GEM): 978-607-5910-29-1
ISBN (UAEMéx): 978-607-633-861-2

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal
CE: 226/09/31/22

Coordinación editorial: Alejandro Pérez Sáez y Jorge Eduardo Robles Alvarez
Diseño y formación: Hugo Ortiz
Cuidado de la edición: Jimena Ramírez Olivares y César Alan Malvárez Hernández

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares de los derechos patrimoniales.

Hecho en México / *Made in Mexico*

Nuestro esfuerzo está dirigido a formar nuevos públicos lectores, sin descuidar la publicación de libros *necesarios*, por varias razones. Primero, porque creemos importante cultivar el espíritu humano frente a los problemas que se agravan en el mundo y en nuestra sociedad, con el objetivo de contribuir a la creación de una comunidad solidaria, pacífica y más justa e igualitaria.

Igual convicción tenemos en el aporte cultural del libro, en sus frutos, que modifican el pensamiento de la sociedad, ya que éstos no siempre interpelan a la razón o a la inteligencia, también le hablan a nuestro deseo de paz y tranquilidad, a nuestros prejuicios y limitaciones, a nuestro egoísmo y credulidad, a nuestros ideales, sufrimientos y anhelos.

Si aceptamos que la lectura es una actitud ante el mundo y la vida, más que un talento que involucra caracteres, técnicas y géneros, celebremos la creación de esta colección, *Mujeres. Razón y Porvenir*, por representar un paso más hacia la igualdad de género y un justo espacio para valorar el arte, la creación literaria y el pensamiento de las mujeres mexicanas.

Llegará el día en que la reflexión, la imaginación y la palabra carezcan de género, y se valore sólo la calidad y trascendencia de los trabajos artísticos e intelectuales. Por el momento, consideramos necesario apoyar la difusión de las creaciones femeninas con esta colección editorial, afán al que se suma —en las portadas de los volúmenes— el talento de mujeres mexiquenses destacadas en las artes plásticas.

Felicito a las escritoras, al equipo editorial y al público lector, por hacer de esta colección una valiosa aportación al enriquecimiento del espíritu humano.

MARCELA GONZÁLEZ SALAS Y PETRICIOLI
Secretaria de Cultura y Turismo

Desde 1901 hasta 2021, el Premio Nobel de Literatura ha sido entregado a 118 personas; de ellas, sólo 16 han sido mujeres. La gran diferencia nos muestra claramente que en el ámbito de la literatura, como en muchos otros de la vida humana, la participación de las mujeres debe ser promovida e impulsada.

Afortunadamente, esa situación ha comenzado a revertirse y hoy vemos cada vez a más de ellas en diversos cargos de responsabilidad pública, como las secretarías de Estado, los órganos de los poderes de la república y en la ciencia, la academia y la creación literaria.

Por lo anterior, y porque, como afirma la académica española Pilar Lozano Mijares, “la cultura es un instrumento decisivo para lograr la igualdad o, por el contrario, perpetuar la desigualdad entre mujeres y hombres”, los universitarios decidimos que la difusión cultural debe orientarse a fortalecer la identidad y la inclusión social, de tal modo que todas y todos los integrantes de la sociedad puedan gozar plenamente de sus derechos culturales mediante su participación en la producción, la distribución y el goce del patrimonio cultural.

En este contexto, resulta sumamente alentadora la iniciativa de coeditar, junto con la Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, la colección editorial Mujeres. Razón y Porvenir, que incluye obras de los diversos géneros literarios y de ensayo filosófico.

Quisiera felicitar a los curadores de esta colección, tanto del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal como de la Secretaría de Difusión Cultural de la Uaemex, por haber logrado reunir esta maravillosa variedad de obras que ejemplifican claramente la elevada calidad de las escritoras y pensadoras nacidas en México, o bien, que desarrollaron parte relevante de su obra en nuestro país.

Sin duda alguna, esta colección editorial está llamada a ser un referente en materia de difusión de la literatura escrita por mujeres mexicanas. Y es, desde ahora, una invitación a cambiar el mundo desde la literatura y con la literatura. Sirvan estas palabras como una invitación a participar en esta aventura.

Somos Uaemex

Patria, Ciencia y Trabajo

DR. CARLOS EDUARDO BARRERA DÍAZ
Rector

El libro de papel arroz

Corre entre colinas
—humo, serpiente, arroyo—
un insólito arcoíris.

*

Amplios mares sin contornos
dieron forma
a la ballena.

*

Géiser de espuma
en un punto del océano:
epifanía.

*

Entre los riscos
una nube lasciva
se reclina.

*

Bien imita el búho
en su asalto
a la desgracia.

*

Luz que se condensa
a ras del agua,
flor flotante.

*

La vida es corta,
pero un dolor agudo
la dilata.

*

Estalla
en vapor alegre
la cascada.

*

Para seguir
soñando en mi capullo
contengo el vuelo.

*

Arde el instante
en que un Dios peligroso
se revela.

*

Un pájaro vertiginoso
modela el aire
por dentro.

*

Otoño tropical:
llora la buganvilia
retoños lilas.

*

El alma puede
hablar consigo misma
gracias al cuerpo.

*

Un ávido colibrí
succiona
el breve sabor del día.

*

No pienses de más,
diría Basho,
deja que el aire sueñe.

*

En la memoria de un niño
crecen bosques sin talar,
hierbas curativas, mares limpios.

*

Libélula del estanque:
aguja móvil sin ojos,
más inocente que estrella.

*

¿Quién cantará la nana
que precisa escuchar
un muerto?

*

Luz azulada:
tenue tamiz del blanco
en el cubo de la escalera.

*

Sobre la línea de volcanes
un sol temprano y fiero
se aventura.

*

Antiguas
sustancias puras
añoran el cruel contacto.

*

Vivo guarecida
en mi persona
como una luz negra.

*

Entre lo invisible
y lo impensable
el alma es un puente endeble.

*

Plena de gravedad,
el agua móvil
lo disimula.

*

Mucha virtud
es *no hacer*
lo que se puede y se quiere.

*

Caída de no sé dónde
una gota diminuta
contiene al mundo.

*

El invierno
no ha cuajado todavía
en esas naranjas verdes.

*

Alma es el nombre
de un duelo anticipado,
un ruego agudo.

*

Ranas venenosas
de ojos fijos
miran un cosmos doble.

*

Manías
concomitantes
son *ver* y *adivinar*.

*

El perfil de una garza
lame con lujuria
un rayo de la luna.

*

En la cima blanca
de la montaña
mi alma se disipa.

*

Un dios omnipotente
tiene plena libertad
de no existir.

*

¿Cuántas leguas
hay que andar
para alcanzar el *ahora*?

*

Amable cielo gris:
azules indecisos
lo desgarran.

*

Carreritas
sobre el alero,
gato furtivo.

*

Se nos escapa
en un tris
la muerte propia.

*

Un sapo viejo,
previendo el desencanto,
evita el beso.

*

Es tocar, y no ver,
lo que prueba
que estamos vivos.

*

La verdad
no carece de enemigos,
por eso dura.

*

Un alma enredadera
emerge incontenible
del cadáver.

*

Papel de arroz,
membrana que recoge
mis versos de humo.

*

Sensuales piedras
hundidas, que el oleaje
jamás desnuda.

*

El horror
purifica
la ternura.

*

Imán y púa
en un reloj de sol:
el alma atenta.

*

Una hoja seca
flota en el cristalino
ojo del día.

*

Luna columpio
temblando en la laguna,
sonrisa oblicua.

*

Todo lo que existe
afuera del estanque
medita allá en su fondo.

*

Con saliva de seda
tejen hormigas verdes
las estaciones.

*

Párpados de papel
desleídos por la edad:
alas hacia otro sueño.

*

Vida breve.
Conciencia disidente.
Aguja.

*

Poesía no es descubrir
el misterio de las cosas,
es su radiante evidencia.

*

Surge como un vocablo
recién inventado
el verso.

*

Trémula luz del rosetón
reflejada en la columna sobria:
mariposa.

*

Un día esa vibración
que constituye tu *ser-ahí*
se fatiga.

*

Quien “medita
en su corazón”
lo hace por todos.

*

Se cubre el monje
la cabeza,
desnuda el alma.

*

Nítida visión interna,
luz que duele,
gemela del vacío.

*

Fausto dudó
que creer fuera fatal
... pero lo era.

*

Un instante de lucidez
puede obnubilarte
para siempre.

*

Cómplice es *todo*:
la hoja que palpita,
la tierra plana.

*

Un volcán vivo,
crematorio de los dioses,
sofoca el valle.

*

Mírame *ocurriendo*
frente ti
como una idea peregrina.

*

Aguda,
veloz y temeraria
punta del lápiz.

*

Caligrafía y escritura,
por personales,
han perdido vigencia.

*

Alma en un hilo
con que zurces
la tarde rota.

*

La intimidad,
por ser tan frágil,
precisa de distancia.

*

Vivo en duermevela,
como una moribunda
prematura.

*

Flor del haikú,
rehilete que vuela,
semilla alada.

*

Toda exaltación,
por pura que parezca,
deja resaca.

*

Reflejo de los pinos
en el lago de glaciár:
estalactitas.

*

“Divina es la materia”,
confiesa hoy día
la ciencia estupefacta.

*

Constelaciones
que ya no existen
nos miran por la mañana.

*

Tendríamos que venerar
la piedra
con que tropezamos.

*

Mi mente exterior
cobija a mi cerebro
como a una larva.

*

Paciente la tortuga
lleva a cuestras su refugio;
yo, mi intemperie.

*

No se conocen entre sí,
pero se intuyen
las almas que me habitan.

*

Aquello que *sí* ocurre
colapsa de algún modo
lo posible.

*

Inconcebible
revés del mundo:
la antimateria.

*

Esta tarde
el viento *llama* al agua
con su llovizna de hojas.

*

Viejas y brillosas
mis manos me parecen
un raro animal de mar.

*

Igual que contemplar
a una diosa desnuda,
el presente paraliza.

*

Alas de libélula mi piel
como un guante quebradizo
al contacto con las cosas.

*

Naces violada
por un sol de mañana,
niña del ojo.

*

Hay un sol eclipsado
en el centro del domingo
de todo adolescente.

*

Cómo se abrieron
y brillaron tus ojos miel
en el instante en que morías.

*

Igual que una droga
inyectada en los huesos
el alma opera.

*

Preconsciente y sagrada
recorres a tientas
mi piel por dentro.

*

Armónicos de cobalto
envenenan a la luna
en un cuadro de Von Gunten.

*

En poesía
no hay ejemplos:
cada cosa es su teoría.

*

Anochece el corazón
mucho antes
que la memoria.

*

Dos pájaros gemelos:
uno vuela de verdad,
el otro sueña.

*

El tiempo
exasperado
regresa siempre.

*

La catarina
halló un fugaz refugio
entre pistilos.

*

Hay seres que nacen
con dos almas. Y todo
lo que anhelan es fundirlas.

*

Grano de arroz,
brizna de polvo lento,
la vida breve.

*

Humildad alcahueta:
sirves a Dios y al Diablo
con idéntico esmero.

*

Percibo en el entorno
el aroma persistente
de un mundo desmayado.

*

*En sí las cosas
existen solamente
fuera de sí.*

*

De la piedra, la templanza.
De la tarde, el arrullo.
De la arena, insolencia.

*

Sospecho
que cada especie
canta a su manera.

*

Envejecer
tiene remedio;
morirse, no.

*

Soy una contigo,
hijita ausente,
mi ser de bruma.

*

El alma sobrevive
a la carencia de fe;
sobrevive como pena.

*

Son las cosas
tiempo en pausa,
incandescente.

*

Haikú discreto:
un trébol al oído,
guiño del ojo.

*

De un solo trazo,
el círculo perfecto,
el verso agudo.

*

Áspera y rugosa
piel de elefante:
mi alma vieja.

*

Cuando alcanzas
la pulpa del instante
podrías morir ahí mismo.

*

Hojas de un árbol
trazadas con tinta china:
párpados en duelo.

*

Visto “desde fuera”,
qué solos y en desamparo
quedan los vivos.

*

Cuando el alma quiere huir
la retiene
el dolor del cuerpo.

*

¿Querer que la muerte
preserve esta conciencia personal
que tanto duele?

*

Vaivén del agua en la laguna:
fina forma del tiempo
golpeando en sus orillas.

*

Hay una sombra vibrátil
detrás de cada cosa:
lo que *podiera* haber sido.

*

Madre e hija
son roles intercambiables,
... igual que el resto.

*

El escenario y el viaje
son puro gozo:
puedes dejar de ser tú.

*

“Ponerse en marcha”
significa a menudo
errar.

*

Sigue recto y volverás:
la curvatura del universo
lo garantiza.

*

Vive Dios jugando
a mantenernos en ascuas.
Se hartó de saberlo todo.

*

Limpio tu cuerpo envejecido.
Me acerco temeraria
a lo sagrado.

*

El alma es un hoyo negro
que hace girar el mundo
que somos cada uno.

*

¿Soñar es privilegio
de los vivos?
¿Quién me visita entonces?

*

No es cordón
sino lastre
el llamado "umbilical".

*

El *run run* del universo
no me sirve
para arrullar el desencanto.

*

Cuánta razón
tiene a menudo
el árbol mudo.

*

El influjo de la luna
no perdona
ni a los ciegos.

*

Voz del profeta,
viento feroz
que perfora el horizonte.

*

Esta loca humanidad
en extinción
es solamente el principio.

*

¡Diablos!, es más fácil
descubrir lo absurdo
que lo obvio.

*

Después del Gran Naufragio,
nada hacia una isla imaginada
un espíritu a flote.

*

El amor es causa
formal y suficiente
de que el alma exista.

*

Vivo el día de hoy
como el día de siempre.
Floto en el tiempo, humilde.

*

Perplejas y tristeando
pasan las almas en procesión
frente al Virgilio y Dante de Doré.

*

Espirales de sonido
en el cielo de Estambul
crean una bóveda de rezos.

*

Volar es irreversible:
la exhausta mariposa
no puede volverse larva.

*

Triste revelación:
el alma es intercambiable,
de tan ligera.

*

La nostalgia de vivir
que varios muertos
sienten me ha poseído.

*

Una palomilla parda
y solitaria
aletea entre el gentío.

*

Soy anticuada:
miro al mundo
a través de mi cuaderno.

*

Entidad y no nombre,
bicho extraño y no dolencia:
alma de cuerpo entero.

*

No existe fruto
más venenoso
que una promesa.

*

Hay indicios
que no vislumbra
sino mi mente dormida.

*

Contracorriente serpentea
una inocente anguila;
su cuerpo ilumina el agua.

*

Cómo gotea
ese piano cristalino
una llovizna horizontal.

*

Soy puro dolor
que disiente:
ira.

*

Buena parte de mis cantos
se destina
a alimentar el silencio.

*

También morir
de un modo inadvertido
ha de contar.

*

Ámame de lejos,
con cautela,
cultiva mi caricia.

*

¿Por qué vivimos tanto?
¿Por qué tan poco?
La cuerda oscila.

*

Helada y feroz ventisca,
el alpinista sonríe:
“Nunca me encuentro a salvo”.

*

Dulce sabor
a veladura
tiene el zapote.

*

Bosques en miniatura
crecen a la sombra
de los miedos.

*

No hay oráculo
que prospere
sin un escucha arrobado.

*

En toda su omnisciencia,
Dios es *literal*, y desconoce
lo que es poesía.

*

Barca y neblina
deslizándose en la tarde
son mi mortaja.

*

Hay espíritus oscuros,
cuervos sabios,
vigilando entre el ramaje.

*

A ratos siento ser
una muerta de regreso,
una mirada oblicua.

*

No tengo una respuesta
ni un instante
que sean realmente míos.

*

Soy más viento que palabra.
Soy ánimo de emigrar.
Soplo furtivo: ruaj.

*

La fe levita
sobre la duda,
lo creas o no.

*

El alma colectiva
tiene, de todas formas,
un vientre grave.

*

Te miro, luego existes.
Sigo aquí contigo,
no voy a llorarte ahora.

*

Antes de que se incendie
tu cadáver
canto un elogio al fuego.

*

Alma y voluntad
no son lo mismo:
una espera, la otra va.

*

Sangre es honda intimidad,
un pasado remoto,
un devenir incierto.

*

Te desplazas sigilosa
en el lodazal,
alma de lo oscuro.

*

Luz de la vida,
gratuita, generosa,
intermitente.

*

Pagodas dubitativas
bailan sensuales
en un espejo de agua.

*

Avanzar en la vida
—lo sabe un sapo—
es solamente cambiar de hoja.

*

Si tu ávido interior
devora el Mundo,
tú también te desbocas.

*

Vive el chopo alegre
traicionando
la tendencia pura del agua.

*

No sabemos
lo que es el alma;
ahí radica su pureza.

*

En las aves, su modelo.
Y en el silencio,
su casa.

*

Cómo se contorsiona
la realidad
por imitar a la poesía.

*

En el cero
cabe el mundo,
ensortijado.

*

¿Por qué a los niños
les fascina
todo lo que da vueltas?

*

Los ires y venires
de un colibrí
parodian mis afanes.

*

Antes de que la niebla se disipe
sabe ya mi cuerpo
que la montaña está *ahí*.

*

El misterio de la materia,
por sí solo,
convierte a Dios en un gesto.

*

Apocalipsis:
un terror de la conciencia
transitorio.

*

Estático en la rama,
un saltamontes
disfruta ser vegetal.

*

Lluvia de ceniza,
palomillas de la noche:
veneno alado.

*

A veces no es verdad
que el alma exista,
ni que yo lo crea.

*

Se cuele
entre las frondas
como un trino sin ave.

*

Cuando palpita
la misma herida
reconozco quién soy.

*

Inventamos
nuestros recuerdos,
y los purgamos.

*

Memoria plural,
pulpo evasivo
con sus estelas de tinta.

*

Miro con atención de niña
aquello que sale al paso;
tomo lo que *me es dado*.

*

Yo, tú, él,
¿son pronombres
o espejismos?

*

El alma sueña,
el espíritu vigila,
la sangre insiste.

*

Hay palabras
delicadas
que hacen diáfano el papel.

*

Un buen paladar posee
su propia escala
de valores.

*

Hay sabores
que nos consuelan
del abandono.

*

Chile poblano en crema
con sus granos de maíz
—tropiezos que son milagros—.

*

No dejarse atrapar
en el concepto de sí;
sobrevolar el abismo.

*

Llevo un alma
prestada
por poco tiempo.

*

La forma más tangible
de lo eterno
es sólo un guiño.

*

Siento latir un cielo
de siete dimensiones.
Distingo tres.

*

Para que el Verbo
sea criatura
debe alumbrarse, sangrar.

*

El estilo es, a veces,
el “último recurso”
de un alma triste.

*

Sangre
que se derrama:
idioma tardío.

*

Corazón de la experiencia,
esclava del instante,
aventurada.

*

La calma santa de las cosas,
su autonomía sin desdén,
su tibio perder el tiempo.

*

Qué fácil se deslíen
formas y sustancias
cuando converso contigo.

*

Un prisma en la memoria
y no un espejo
es nuestra vida personal.

*

El vibrante vacío del alma
es el único Dios
que existe.

*

“La pregunta...”,
insistía mi madre,
poco antes de morir.

*

Toda caja vacía
guarda alguna forma
de tesoro.

*

¿Por qué evocar el “alma”
remite siempre
a algo perdido?

*

La cascada
se atomiza en su caída,
trastocando cielo y suelo.

*

Éxito y fracaso son
un mismo elíxir agridulce,
venenoso, curativo.

*

El mundo envejece
conmigo, y se renueva
a mis espaldas.

*

Entre estar vivo y morir,
un *impasse* del sentido,
una palabra a medias.

*

Tallar piedra con piedra
puede hacer saltar
a un duende.

*

Hundido hasta la mitad
un viejo pilar del muelle
imita el vaivén del agua.

*

En el quicio de la escalera
me escondí a llorar a un muerto
que no era *mío*.

*

Como biombos superpuestos,
una fila de las montañas
circunscribe la ciudad.

*

Sueñan las cosas
que volvemos a mirarlas
con un asombro primitivo.

*

Giros del huracán
luchan contra la calma
de un cielo indiferente.

*

Torbellino sagrado
con un dios en el centro:
ojo vacío.

*

Franja intermedia
de la viola en un cuarteto:
leche de miel, muy tibia.

*

El ojo de la aguja vio pasar
una larga procesión
de escuálidos camellos.

*

Los ricos suponen,
de buena fe, que no hay nada
que perdonarles.

*

En su demencia senil,
los ángeles se expresan
y dicen lo extraordinario.

*

Y si Dios
perdiera la memoria,
¿qué sería de lo eterno?

*

Originalmente “piel”
el alma se rozaba con el mundo
y ardía como una zarza.

*

Se desmoronan
las más altas montañas
al paso de las lunas.

*

Me empeño en existir
más allá del *ahora*,
tener un hogar.

*

Con cada vida que se vive
va uno acumulando
cicatrices.

*

El paso de tu alma
se adhiere
a las cosas que tocaste.

*

No me aburre
el instante,
por más eterno que sea.

*

Hay seres
que se penetran entre sí
con un suspiro.

*

Busco una palabra
que me libre de pensar,
una linterna ciega.

*

Su condición es el exilio:
no es de este reino el alma,
pero sin él nada habría sido.

*

Una vez que te evaporas,
¿adónde migras,
agua viva?

*

“Alma”, voz que expira,
último armónico
de un ruego.

*

Es tu placer favorito,
Dios alevoso,
nuestra embrollada conciencia.

*

Un día me sumergí
en lo que llaman *aquí y ahora*
y el entorno me alucinó.

*

Conocí el punto
en que se funden
el terror y la certeza.

*

Sólo el alma habita
en el presente,
ese *no lugar* sin tiempo.

*

¿Y si mi vida, nuestra vida,
quedara suspendida
en un(a) coma?

*

Te acecha y te custodia
una serpiente muda,
el espíritu de un ancestro.

*

Una nube de polen
enturbia alegre
el cristal de mis anteojos.

*

Uno ostenta
también y sin recato
las cicatrices ajenas.

*

Dunas ebrias
de Sonoyta,
paisaje en extravío.

*

Aman lo turbio
de los estanques
los elefantes.

*

Quizá el alma verdadera
sea más cuerpo que alma,
y más cuerpo que cuerpo.

*

Prehistórica y hostil
tengo un alma de iguana:
fogosa a sangre fría.

*

Hay partes de uno, Teresa mía,
que sólo existen
en un mundo impronunciable.

*

Una gota azul
es el planeta.
con sus islotes de algas.

*

Las ficciones
dictan a la Historia
su engranaje.

*

Aun sin palabras
ni cordura,
un alma comprende a otra.

*

Llorando entre cenizas
el alma se sofoca
y se refugia en una gota.

*

Vivimos
justo en la fisura,
con el ánimo suspensa.

*

Andar en bicicleta
como quien hace unos versos:
viento, paisaje, ritmo.

*

Por no tentar
a los ángeles licenciosos
se llevaba velo en misa.

*

La muerte inminente
se reconoce muy fácil;
la recién ocurrida, no.

*

Mi voz viene de ti,
alma en pena,
desahuciada.

*

“Pensar con el corazón”
es permitir que *ahí* dentro
lo ajeno se refleje.

*

Que no se ocupen de lo mismo
las tres almas que poseo,
pero sí que congenien.

*

También al navegar,
el momento crucial
es la derrota.

*

Sólo he estado
despierta, realmente,
lo que me dura un bostezo.

*

La ciudad cantaba
su *informe sinfonía*;
sólo un insecto la oyó.

*

Buena respuesta
a un “¿para qué?”
es un simple “porque sí”.

*

La verdad no es contenido,
no es causa ni es efecto;
es sed de transparencia.

*

Un sonar secreto
de murciélago sin alas
conduce mis pasos ciegos.

*

Sustancia paralela
a la creación,
sangre feroz del cosmos.

*

Figurarme que no existo,
y ver entonces
sin estorbos, el paisaje.

*

Se reduce lo viviente
a una membrana
encinta.

*

Dolores y carencias
nos definen,
más que opulencia y salud.

*

Une lo disperso
un hilo de luz negra
que va cruzando el vacío.

*

Cuando el alma
se hace visible,
algo desaparece.

*

El tiempo vuela,
pero la pena lo torna
lento, subcutáneo.

*

Semillas de luz,
cintillas,
salpican el alma-noche.

*

Poco entiende
la conciencia
si no puede improvisar.

*

Un día nos mata aquello
que fuimos bebiendo
a gotas.

*

Las fórmulas de Haydn
—su obsequiosa geometría—
adormilan al canario.

*

“¿Qué soy ahora?”,
piensa un difunto,
mirándose allá abajo.

*

Noble es el mundo
si se mantiene puramente
pre-sentido.

*

“Voces” se les dice a las palabras,
tomando en cuenta
el soplo vivo que las anima.

*

Desear morirse
y no desearlo a toda costa,
¿cómo pueden ambos coexistir?

*

Vive todo aquello
que respira, aunque lo haga
a través de uno.

*

Una fe en orfandad.
Una esperanza viuda.
Una caridad atenazada.

*

Soy una enviada
de la Nada, unos ojos
extasiados de materia.

*

Roca de lava,
nos recuerdas al océano
en el Principio.

*

Me acumulo y ruedo,
resisto eternidades
entre mareada y atenta.

*

En la página izquierda
escribe siempre el poeta:
“me estoy muriendo”.

*

Si asumes
que Dios no existe,
toda la cólera se vuelve contra ti.

*

Salí del miedo
porque ya nada
me protegía.

*

Una vieja estrella estalla:
una mente envanecida
en medio del caos nocturno.

*

No es siempre sano tener un alma:
se te crispan los nervios,
los huesos duelen.

*

Cuerpo de Dios decapitado:
fabulosa
criatura en expansión.

*

Pretender ser atinado
en cada tramo del camino
es chifladura.

*

“Materia negra”
se llama hoy al Alma
que se volvió cristalina.

*

El *aquí* resulta estrecho.
El *ahora*, desolado.
Mi ombligo insomne.

*

¿Se puede
ser poeta
sin olfato?

*

Hechos para el exilio,
andamos buscando ya
otro hogar en la galaxia.

*

Cuando el alma
se derrocha,
el cuerpo suda.

*

Ser un cuenco roto
o una barca a la deriva
para acunar a la gracia.

*

Vivimos todo a la vez,
pero elegimos una versión,
un solo hilo de la madeja.

*

Qué cautiva estoy
en lo que soy,
qué fruto raro.

*

Recordar la vida propia
como si fuera la de otro
es lo que aprende un muerto.

*

A fuerza de desear,
la roca frente al río
fue haciéndose porosa.

*

Si el alma nace y muere
sin cesar,
¿cómo rayos lo soporta?

*

Ramaje blanco
del arte Butoh:
danzante y sombra.

*

Pitágoras decía:
Peregrina por vocación,
el alma precisa que muramos.

*

Un viento persistente
va puliendo siglo a siglo
la montaña.

*

Ya se deslíen las cumbres
que se formaron
hace un segundo.

*

Materia opaca.
Alma inconsciente.
Clave del mundo.

*

No hemos superado
la ignorancia de los ancestros;
sólo su fe.

*

Quiero volver.
No sólo haber nacido
sino *volver*.

*

Vivo entre muros blancos:
demasiado exuberante
es la conciencia.

*

Te tocan en el hombro
y te hallas en un tris
fuera del trance.

*

Lo mejor de mi infancia
es eso que aún habito;
el resto es polvo.

*

La esperanza genuina
prevalece
sólo si *no hay otra opción.*

*

En el jardín
de los nonatos
reina la paciencia.

*

Leo mi nombre ajeno,
postizo como una nota
fuera de tono.

*

Arrastra el río inminente
de la Necesidad
restos de un dios de antaño

*

Pupila tropical.
Tabla esmeraldina.
Secreto a voces.

*

Libélula ante la luz,
transparente y elusiva,
alma a ciegas.

*

Hay dos formas del presente:
la vida eterna,
el instante mudo.

*

Baila *con* su sombra
y abre una zona media
entre el más allá y el aquí.

*

Alma es el hueco que mantengo
para que Dios se refugie
si aún existe.

*

¿No te alivia saber
que cuando mueras
el difunto no serás Tú?

*

En posesión de mi alma
soy todos. Soy paria
sin ella, maligna.

*

El deseo alcanza
una nobleza singular
cuando deja escapar su presa.

*

Cuerpo:
condición del alma,
oscura intimidad consigo mismo.

*

Si saber es recordar,
¿la vida nos arrulla
o nos despierta?

*

Nuestras historias son ventanas,
y lo real,
una vasta intemperie.

*

Qué prodigiosa es la vida
si piensas que en una sola
estás viviendo muchas.

*

En cierta región de ti
se precipita
el acantilado.

*

¿Más peligroso que el mar?
Ni el cielo donde estalla
de tanto en tanto, una estrella.

*

No se puede llorar de veras.
Sólo de vez en cuando
y si te armas de valor.

*

Mi escritura
va en búsqueda, ni modo,
de lo oculto.

*

Él funciona en la tristeza
como un zombi,
mientras su otro yo “trabaja”.

*

¡Cómo disfruta el alma
en lucha contra el Destino,
a sabiendas de que no existe!

*

Hay quien elige el martirio,
para por fin
no deber nada.

*

Nadie sabe lo que es morir
hasta que muere.
¡Mas cuántas veces hemos muerto!

*

Crece el mar,
la lluvia ruge en torbellinos
pero los campos se están secando.

*

Con plena conciencia
de lo real, es imposible la acción.
Por eso no se aconseja.

*

El alma ajena es sagrada,
y no debe transgredirse,
ni por todo el amor del mundo.

*

Fue mejor verte muerto
que muriendo:
tu dignidad recobrada.

*

¿Nos aman aún los muertos,
o su amor sólo persiste
como un aroma obstinado?

*

A “alma”
le hace falta
una sílaba al inicio.

*

También de mi infancia
hui, llevándome
algún tesoro.

*

Las cosas ocurren, sí,
pero no ocurren
ni *del todo* ni *para siempre*.

*

El timbre de una frase:
su acecho anímico de fuerzas
al oído.

*

Como un insecto de metal,
un avión a lo lejos
cruza lento el azul.

*

¿En qué rizo
del aire
mi voz se ensarta?

*

Voluntad
que se contiene:
alma en vilo.

*

Naranja oscuro
es el tono del secreto,
pétalo de la noche.

*



El libro de papel arroz, de Carmen Leñero, se terminó de editar en agosto de 2022, en Toluca, Estado de México. Para su formación se usó la familia tipográfica Matiz, de Juan Carlos Cué. Diseño y formación: Hugo Ørtiz. Cuidado de la edición: César Alan Malvárez Hernández y Jimena Ramírez Olivares. Editores responsables: Alejandro Pérez Sáez y Jorge Eduardo Robles Alvarez.

Fruto de largas horas de contemplación, este poemario es confluencia de simples momentos de asombro, de la realidad desnuda integrada al todo sin sentimientos ni emociones personales, porque cada brevísimo poema es percepción del mundo sin involucrarse en él, es desapego y flujo natural de la vida misma, exenta de explicación, sin rimas ni figuras retóricas que interfieran. Incursionar en el género poético del haikú japonés es invertir la dominancia de nuestro pensamiento racional y adentrarnos en la intuición contemplativa propia de muchas formas de arte japonés; es sacrificar todos nuestros refinados elementos poéticos a favor de la expresión simple y cristalina de un suceso de la naturaleza.

Con la primera edición de este poemario, el FOEM celebra el canto de una escritora mexicana que nos entrega su expresión poética en evolución continua.